Vive
Nkumi Bizitzaz blai

#VOCATIONAL CHALLENGE

VOCACIONALCHALLENGE

COMO OPORTUNIDAD
PARA EL DISCERNIMIENTO

VOCACIONALCHALLENGE

COMO OPORTUNIDAD PARA EL DISCERNIMIENTO

QUÉ ENTENDEMOS POR # VOCACIONALCHALLENGE

Hemos celebrado el Capítulo Provincial de las Escuelas Pías Emaús y después de meses de trabajo, en mayo de 2019, se ha aprobado el Proyecto Provincial de Presencia 2019-2023. En los objetivos de impulso de una auténtica Cultura Vocacional hablamos de responder a lo largo de este cuatrienio al #VocationalChallenge o reto vocacional. Además, viviéndolo bajo el aire esperanzador del reciente Sínodo de los jóvenes, mediante el trabajo de los documentos, conclusiones y propuestas, también lo hemos aterrizado en nuestro ámbito escolapio desde el Piarist Synod. Lo hemos organizado y promovido en los distintos continentes en los que estamos presentes y ahora queremos que sea una forma auténtica de animar los procesos con jóvenes, el Movimiento Calasanz de cada lugar, de cada presencia escolapia.

Tenemos ante nosotros el reto de suscitar, acompañar y proponer el discernimiento de la propia vocación a los jóvenes que buscan, sueñan y se interrogan acerca de cuál es el sueño de Dios para cada uno/a.

ALGUNAS CLAVES Y CONSTATACIONES DESDE LAS QUE PARTIMOS

- **Creer en Dios hoy en día *nos sigue transformando* la vida**. Si no es así, es que quizá nuestra fe está muy debilitada y nos tenemos que preocupar. Creer te cambia la vida, no podemos olvidarlo. Vivamos una profunda actitud de fe que nos ayude a descubrir que nuestra vida cambia; que nuestra manera de mirar la realidad se transforma; y que eso posibilita además que quienes nos vean se sientan también interpelados y transformados por nuestra experiencia. Y Dios, que hoy llama, seguirá llamando y seguirá haciéndose presente.

- **Orientar a *conocer a Jesús* toda nuestra acción pastoral**. Volver al núcleo del Evangelio de Jesús, para que no sea un hombre de entonces, sino que sea la persona-amigo-relación que hoy nos sigue llevando a Dios y hace que emerja en nosotros esa sed por el Reino. Cautivándonos con su Palabra, desde su vida y su Pasión, quien hoy sigue despertando sueños, removiendo corazones y generando razones por las que seguir optando por Él. Para esto quizá hacen falta maestros que lo transmitan, visionarios que lo contagien,

apasionados que lo trasluzcan y catequistas – monitores empeñados en que sea lo nuclear de su mensaje y actividades.

- **Que las experiencias provoquen la *experiencia fundante***. Al igual que en un momento determinado lo hemos vivido quienes ahora leemos esto, que seamos capaces de acompañar para que la experiencia de la fe, honda, recia y consistente, ilumine la vida y las opciones vocacionales por las que un/a joven apuesta. Para que pueda después volver a ella, cuando descubra muchas otras opciones que harán que la barca zozobre, o que es más fácil dejarse llevar por otras llamadas y no querer complicarse. Ahondar así en la experiencia de oración y de opción personal es lo definitivo, aunque los caminos para llegar hasta aquí puedan ser muy diversos. Sabemos que necesitamos de proceso y de experiencias que lleven a ello, pero no podemos olvidar de a dónde queremos llevar a nuestros jóvenes, ni de privarles de ese suelo sobre el que podrán sostenerse.

- **Mantener *la alegría y el espíritu* de estar habitados**. Ante tantos fracasos o dificultades pastorales, tenemos que invertir nuestras posibles actitudes derrotistas. Vivir desde lo positivo y cambiar de gafas todas las veces que sea necesario. Para tener una mirada nueva, para afrontar paradigmas diferentes, para adoptar los estilos proféticos y evangélicos que nuestro mundo necesita y que muchas personas esperan. Elevar las expectativas de las personas a quienes acompañamos y aunque muchas veces nos desborde las posibilidades y riqueza del trabajo y la misión, priorizar el encuentro personal y no descuidarnos para dejar de testimoniar una vida auténtica y plena.

ACOMPAÑAR EL DISCERNIMIENTO

Los agentes de pastoral, hoy más que nunca, tenemos que acompañar a nuestros jóvenes. Ser capaces de estar junto a ellos, para escuchar el relato de lo que en ellos sucede. Ofrecer cauces para la escucha de la voluntad de Dios en sus vidas. Una de las propuestas y peticiones que hemos escuchado en las asambleas del PiaristSynod (Zaragoza 2018, Salamanca – Yaoundé – Manila – Oaxaca 2018, Oaxaca 2019) es la de “pasar más tiempo con los jóvenes” y “no dejar de acompañar y de crear cauces para el acompañamiento”. Está claro que responder a esta sed de acompañamiento puede ser una oportunidad para favorecer el discernimiento de cada joven en nuestros grupos, procesos y actividades pastorales.

Estar cerca, situarnos y crear todas las condiciones posibles para que cada persona llegue al insight de sobre su propia existencia, al repentino darse cuenta de algo que no veía antes, de algo que permanecía velado. Es de este modo como desde el Vocational

Challenge podemos hacer CRECER la vida de los chavales, CREER en ellos y ser testigos de lo que están llamados a CREAR. Para provocar el discernimiento a un joven hoy:

- En primer lugar, está claro que hay que hacer crecer la sensibilidad vocacional. Aumentar el deseo y capacidad de desear, de buscar más allá. Trabajar y cultivar esa sensibilidad por "andar la vida como vocación" y querer responder a "la llamada de Dios a cada persona".
- Hacer caer en la cuenta de cómo a través de nuestras pequeñas elecciones estamos orientando la vida en una dirección. Cada elección tiene su propia consecuencia. Caer en la cuenta de los caminos que tomamos, releer la propia historia y ver qué dirección está tomando tu vida.
- Animar a discernir la verdad de nuestra propia vida en primera persona. "Tomar las riendas de la vida", para que la vida esté cada vez más "habitada e inspirada por Dios"
- Vislumbrar la autenticidad de vida. Sentirse viviendo una historia que es bello en sí misma, verdadera y buena. Una historia que además vivifica la vida de quienes están alrededor, que conecta con el Evangelio de Jesús, con la tensión escatológica del Reino "ya sí pero todavía no" y que en definitiva nos habla de una "vida lograda, plena", sabiendo que somos "tesoro en vasijas de barro".
- Hacer resonar simultáneamente las inquietudes más profundas del joven con las formas más puras de vivencia de nuestra experiencia profunda, nuestro carisma. Conocer y descubrir para ser y querer vivir esa misma experiencia.
- La sensibilidad y actitud de los agentes de pastoral que acompañan procesos y personas en discernimiento es vital para ofrecer oportunidades y confianza. Aquí es importante creer en quienes acompañamos, incluso más allá de sus posibilidades, ofreciendo desde nuestra propia experiencia un testimonio de vida "centrado en Jesús" en una comunidad de creyentes que vive como los Hechos de los Apóstoles "mirad cómo se aman".
    - Los agentes de pastoral tienen que estar muy cerca de Dios. Para entender sus llamadas, para escudriñar su Palabra, para comprender "el tiempo que nos toca vivir" junto con el "modo de vida que proponemos", para saber comprender y esperar. Por supuesto, trabajar nuestra mirada orante.
    - Y por otro lado, tienen que estar muy cerca de los jóvenes. Para entender su corazón, para comprender y amar lo que habita en ellos, para poder ayudarles a entender lo que llevan dentro, para poderles proponer con claridad lo que esperan y necesitan, para poderles acompañar desde el "respeto exigente" y la "escucha activa".

CULTURA VOCACIONAL Y PROPUESTA VOCACIONAL

Vamos a enumerar algunas opciones que en este momento pueden ser vitales en la actualidad que para que nuestros procesos y el acompañamiento que hagamos de ellos "respiren una cultura vocacional" desde la que se entienden las "propuestas vocacionales" que puedan hacerse, para que su acogida, acompañamiento y celebración estén bien situadas en un lugar pastoral y desde un horizonte comunitario - eclesial.

- Trabajar y potenciar en nuestras presencias, ambientes y realidades una **cultura vocacional real**, que nos ayude a vivir el trabajo pastoral y nuestra vida con pasión. Impulsar y creer una auténtica cultura vocacional en la que la pastoral vocacional no es un añadido, algo artificial, sino entroncado en nuestra propia vida y realidad. Para ello, tendremos que potenciar con vigor una vida que transmita una cultura de plenitud, felicidad, entrega, disponibilidad; sustentada por comunidades vivas, así como un proyecto de provincia ilusionante y de futuro.
- La pastoral vocacional que queremos que ayude al discernimiento debe ser **reflexionada, programada, discernida y llevada a la vida *real*.** No crearemos verdadera Cultura Vocacional si, ingenuamente, pensamos que *todo es ya* (automáticamente) *vocacional*. Es necesaria la especificidad, la incidencia, la dedicación de tiempos especiales y la capacidad de ser audaces y creativos. Exige tiempo y sinergias. Por tanto, nos pide una *organización*.
- Vivir a fondo nuestra **propia vocación**.
- Cuidar y mantener los **procesos de jóvenes** que den oportunidad para el encuentro, desde la propia reflexión y escucha a su propia llamada - **Movimiento Calasanz.** Impulsarlo en todas las presencias escolapias como una forma de educación en la fe, movimiento de grupos de jóvenes, pero que vaya siendo una propuesta para su vida, su futuro, un lugar donde vayan iniciándose en la vida de comunidad, en el seguimiento de Jesús, etc.
- **Acompañar a los jóvenes.** Pensar que el acompañamiento es más que hablar con ellos: cómo encontrarnos con ellos y dónde / qué propuestas queremos hacerles / situarles como protagonistas de su propio proceso / pensar y proponer encomiendas y trabajos escolapios para ellos / preparar lugares a los que queremos que vayan y en los que vivan y trabajen por construir las Escuelas Pías de 2020.
- **Retomar la prioridad vocacional** en nuestras agendas, prioridades y objetivos.
  - Ubicar espacios y tiempos de calidad para la reflexión y el discernimiento vocacional.
  - Revitalizarnos y ser proactivos en el trabajo pastoral, para que siempre tenga en el trasfondo la propuesta vocacional.
  - Proponer y acompañar desde la pastoral de nuestros colegios y procesos del Movimiento Calasanz experiencias significativas

que desinstalan y crean la inquietud vocacional y la respuesta que provoca.

- Algunas **actitudes y palabras** clave que pueden ayudarnos a construir una pastoral vocacional renovada: *audacia, coraje, pobres, Comunidad, innovación, Evangelio, hacer cosas nuevas (distintas), cambio de enfoque y perspectiva, confianza, esperanza, amor misericordioso, disfrute, vivencia a fondo de tu propia vocación, saber inspirar, acompañar, perseverancia, resiliencia emocional, dinamismo…*

PROCESOS, EQUIPOS, LIDERAZGO Y ACOGIDA

¿Qué *modelo organizativo* es el ideal? Pensamos que no existen – como en todo – iniciativas *cerradas y perfectas*, sino que debe existir *dinamismo*. Es difícil que podamos encontrar propuestas definitivas en este tema, que simplemente tengamos que *copiar* o *trasponer.* No; en cada institución, deberá existir un proceso de *discernimiento.* Además, siempre tendremos que ser autocríticos y *pensar y repensar* este elemento organizativo (de procesos, equipos y liderazgo), sabiendo que lo *orgánico* está siempre al servicio de la *misión* y lo que *no funciona*, lo que no da vida, debe ser transformado. *¿Cómo organizar la pastoral vocacional de manera que las actividades e iniciativas que desarrollemos sean verdaderamente significativas e interpelantes y lleven a los jóvenes a la escucha auténtica de la voz del Espíritu para su vida, en el contexto del carisma que ya estamos viviendo?*

Desde la Provincia *Emaús* de las Escuelas Pías, y en general en toda la Orden escolapia, nos gustaría ofrecer ciertas *pistas o claves fundamentales* que a nosotros nos sirven para la reflexión de las actividades vocacionales. Tal vez estas puedan *iluminar* a otros en ese proceso de *discernimiento* que ya hemos explicado, en la búsqueda de *modelos organizativos* válidos para cada institución. Estas *pistas* son las siguientes:

1. ***Procesos específicamente vocacionales:*** en muchísimos *rincones* escolapios llevamos ya una *larga y rica historia* de *procesos pastorales*, que no enumeraremos aquí. Esta es un verdadero tesoro, del que nosotros somos deudores y, en muchas ocasiones, *fruto vocacional*. Sin embargo, observamos que, a pesar de toda esta *vida* (que, por ejemplo, en nuestro caso, se concreta en los procesos de grupos que llamamos *Movimiento Calasanz*), tenemos que invertir tiempos, espacios y actividades específicas para hablar de lo vocacional. El joven necesita momentos concretos para profundizar en esta búsqueda, ya sean testimonios, oraciones, encuentros, campamentos, Pascuas, voluntariados específicos… Son necesarios momentos de *siembra,* pero también de *propuesta concreta*, en las edades juveniles.

   Esto, obviamente, debería *jalonar* todas las actividades *ordinarias* para que los jóvenes vayan *creciendo personalmente y en la fe* con el interrogante vocacional siempre abierto. Sin embargo, también

cabría preguntarse: *¿cómo acompañar y trabajar con los/as más "vocacionados", con los que se sienten particularmente "llamados", dentro de la pastoral que ya realizamos*?

Aquí entramos en la dinámica de *diseñar e implementar* actividades específicas. El elenco es amplísimo: desde el propio acompañamiento vocacional, hasta convivencias, momentos de encuentro con comunidades *vivas* y que *encarnen* el carisma (o incluso *estancias* en dichas comunidades), experiencias radicales de misión, Ejercicios Espirituales u otros momentos de silencio y oración profundas, etc. Todos sabemos y hemos vivido este tipo de *experiencias cumbre*, que ayudan al joven en su proceso de discernimiento (o que son pequeños *detonantes* o *puntos de inflexión*). *¿Cómo realizar actividades donde resuene especialmente la voz del Espíritu para el joven?*

El enfoque a la hora de programar y realizar estas actividades siempre deberá ser *procesual*, dado lo pedagógico de toda esta experiencia de *descubrimiento* y *avance* que supone lo vocacional. La improvisación o el pensar en actividades únicas y sin continuidad, pueden *amortiguar* los efectos de lo que hagamos o que nuestros esfuerzos sean *estériles*.

2. ***Reflexión común sobre el "VocationalChallenge" – "Cultura vocacional":*** lo vocacional pertenece, también, a lo que los expertos denominan "*Cultura Organizacional*", a saber, nuestro modo de entender la realidad que nos rodea, nuestra visión y valores, nuestra misión y fin, nuestra estructura y procesos internos.

   ¿Cómo debe ser realizada esta labor vocacional en nuestra Orden y en nuestra Provincia? Pensamos que es más *eficaz* el tener una *forma común de entender la Pastoral Vocacional*, puesto que esto genera más *cohesión interna* y también favorece las *sinergias* y el trabajo en común. Sólo si realizamos esto, podremos llegar a responder unánimemente, dentro de una institución, al *reto vocacional* y generar una verdadera *Cultura Vocacional* que impregne todo lo que realicemos.

   La labor de *generación de pensamiento* (estilo *think tank*) y de *programación común* (provincial) podría ser realizada por un Equipo Provincial de Cultura Vocacional. Este puede tener una dimensión de *grupo de expertos,* pero también es interesante que *generen dinamismo vocacional general*, de tal manera que sus reflexiones no se queden *aisladas*, sino que sean compartidas. Así, la creación de otro tipo de organizaciones (Foros provinciales, Encuentros o asambleas…) puede ser interesante.

3. ***El papel de los agentes locales:*** ¿quién lleva a la *práctica* lo reflexionado provincialmente? ¿Quién – o quiénes – lo van a *adaptar y trasponer* a la realidad local? ¿Cómo trabajar con nuestros chavales *aquí y ahora*, de acuerdo con una programación provincial?

Es fundamental ese papel de los *agentes locales*, que lleven a la realidad del *día a día* las líneas generales o la programación realizada. Probablemente sea necesaria una *coordinación* (y un equipo de dichos agentes, con otra programación *local*) y una *sinergia* con lo provincial. ¿Los procesos y actividades que iniciemos serán sólo de cada ciudad o lugar, o tendrán también una *dimensión provincial*, con momentos concretos de encuentro? ¿Qué formación deben tener estos agentes locales? ¿Podríamos hablar de actividades *en otra ciudad*, para un conocimiento de la realidad carismática completa? ¿Y si los equipos de agentes locales aportasen también *pensamiento y organización* al Equipo Provincial? Responder a estas preguntas puede ayudarnos a reflexionar el papel de dichos agentes locales.

4. ***Liderazgo (evangélico y vocacional):*** es un elemento ineludible de toda organización el *liderazgo*. Este término es uno de los más comentados (y sobre los que más se ha escrito en los últimos tiempos), especialmente en el mundo de las organizaciones y la empresa. Hacen falta personas

   Obviamente, el liderazgo deberá ser acorde al estilo de *ser líder* de Jesús: *servicio, centralidad del otro* (sobre todo de los *pequeños*), *alegría e impulso*, *confianza…* Todos los *agentes* deberían ser *líderes*, al igual que deben ser *acompañantes y generadores de equipos*.

   Sin embargo, también deben existir personas que se dediquen *a pleno pulmón* a estas actividades y a la coordinación de los equipos que existan. Son los *responsables* dentro de los *agentes locales*. Personas que encarnen el carisma específicamente y que, al acompañar a los chavales, puedan decir: *te invito a conocer mi vida, porque me hace feliz*. El papel de los/as religiosos/as en este ámbito será fundamental.

5. Consideración aparte, pero relacionada con la anterior, merece la ***acogida vocacional*.** Cuando un/a joven se plantea la Vida Religiosa dentro del carisma en el que ha crecido y se ha formado, nos encontramos con un *momento organizacional decisivo*. ¿Cómo *encauzar y acompañar esta inquietud, esta semilla del Espíritu*? Será necesario incluir, en este proceso de propuesta y acompañamiento vocacional, un *elemento de acogida* concreto. ¿Qué comunidad le acogerá y quién será el acompañante específico de esa persona? ¿Cómo generar un espacio carismático *cálido* para la acogida y el *enraizamiento* de la persona, si así lo decide libremente? ¿Dónde apuntamos cuando lanzamos al joven la expresión de Jesús *Ven y verás*? Crear, dentro de la organización provincial, unas *comunidades de acogida*, con un especial dinamismo y *radicalidad*, será, sin duda, un acierto en este precioso proceso de acompañar a un joven en la escucha de la voluntad del Señor para su vida.

Equipo Provincial de Pastoral Vocacional de Emaús
Zaragoza, 25 de octubre de 2019